

EL PERIODISMO CIENTIFICO

La función social del periodismo científico es de una extraordinaria importancia en nuestros días por el volumen de investigaciones que se están realizando en el mundo, por la trascendencia de las innovaciones tecnológicas en el campo industrial y en el desarrollo económico y porque en esta época están viviendo el 95% de todos los científicos que han existido. Viene a cumplir una especie de eslabón entre el hallazgo científico o la mejora técnica por una parte y por la otra, la comunidad que puede beneficiarse de estos descubrimientos o inventos. Influye poderosamente en mejorar el nivel cultural de la comunidad porque pone en lenguaje sencillo y al alcance de todos lo que hasta ese momento parece ser patrimonio de iniciados y para beneficio de los pocos lectores de revistas especializadas. En pocas palabras puede decirse que este material es analizado, digerido y presentado en forma inteligible y en lenguaje llano a todo el conglomerado social de una región, de un país o de un continente. Directamente está aumentando el patrimonio cultural del hombre común e indirectamente está promoviendo el avance del conocimiento científico al preparar una audiencia más grande o con mayor capacidad de captar los nuevos descubrimientos e inventos o de exigir un nivel de conocimientos cada vez más avanzado.

Se ha observado en los países desarrollados que las ciencias médicas han avanzado especialmente por la investigación científica y por las mejoras técnicas, pero igualmente porque el gran público tiene mayores conocimientos y es capaz no sólo de aceptar el lenguaje que habla el médico y sus colaboradores, sino que llega a inquirir explicaciones detalladas de los fenómenos biológicos y a exigir mayor eficiencia. Y esto en gran parte se debe a la permanente campaña de "traducción" y divulgación que lleva a cabo la prensa diaria y las revistas semanales o mensuales, algunas de las cuales son capaces de informar nuevos hechos científicos o técnicos antes de que los profesionales reciban los reportes especializados.

Se discute desde hace décadas quién debe hacer periodismo científico, si el investigador o el periodista profesional. Muy conocidas son las incursiones periodísticas de destacados investigadores del pasado y en nuestros días se aplaude el empeño, por ejemplo, de André Lwoff (1) y Jacques Monod (2) de escribir ciencia compleja en lenguaje claro. Walter B. Cannon (3) en su libro semi-autobiográfico trae todo un capítulo sobre el tema. Entre otras cosas dice "De su criterio personal depende que un

Palabras pronunciadas en la instalación del Círculo de Periodismo Científico del Zulia, Maracaibo.

investigador se incline, en cualquier etapa de su carrera, a ensayar la educación popular, exponiendo en lenguaje sencillo sus trabajos para que todos puedan comprenderlos". Y más adelante agrega: "...en una democracia es importante que la ciencia sea comprendida. La ilustración popular es esencial. El apoyo al trabajo científico proviene de individuos, de organizaciones industriales privadas o de un interés tal que incline a las legislaturas a votar subvenciones". Por otro lado se reconoce el destacado papel que han desempeñado algunos periodistas en la divulgación de la ciencia, haciéndose gran énfasis en la contribución de grupos de periodistas y escritores como, por ejemplo, la Asociación de Escritores de Ciencia (Science Writers Association) de Estados Unidos.

En Venezuela el periodismo científico tiene cierta tradición, y aunque el esfuerzo primigenio se remonta al siglo pasado, ha sido más esporádico que persistente. Sólo en nuestros días se ha visto con gran satisfacción que un grupo de periodistas ha hecho actividad preferente de la divulgación científica, siendo de mencionar con elogio la trayectoria que viene cumpliendo Arístides Bastidas por la fé, el calor y la enseñanza que se desprende de su labor.

Conociendo la proporción de científicos y periodistas que existen en nuestro medio, creo que la pregunta de quién debe dedicarse a la divulgación científica se podría contestar diciendo que para el país sería ventajoso si un grupo de periodistas profesionales se especializa en esta actividad. Y en el caso concreto del Zulia hay un extenso campo propicio representado por las actividades tecnológicas, industriales, las investigaciones científicas universitarias y la información necesaria a todos los niveles: información a las masas, información a los grupos económicos y políticos e información a la juventud, para promover el interés de todos en fomentar y apoyar la actividad científica y tecnológica.

La reciente pérdida que ha tenido la investigación científica nacional con el incendio del Instituto de Investigación Clínica de la Universidad del Zulia, es el gran reto que se le presenta de inmediato a este recién creado Círculo de Periodismo Científico del Zulia para demostrar a la comunidad, a las fuerzas económicamente poderosas y a los organismos oficiales, la necesidad de respaldar de nuevo -con mayor vigor que antes- el admirable esfuerzo que se venía cumpliendo en dicho Instituto.

Hay además otras metas a largo plazo, como son la actividad vigilante del periodismo científico para que la ciencia y la tecnología cumplan su verdadero papel creador de conocimientos y desarrollo económico y no se desvíen hacia caminos tortuosos o deshumanizados, que en última instancia progreso de la ciencia debe representar progreso del hombre y

nunca peligro ni daño al hombre. En nuestro medio hay grandes temas esperando a muchos periodistas científicos: la contaminación del agua, del suelo y del aire y el despilfarro de nuestros recursos naturales. No importa que la empresa sea inmensa si es acometida con decisión, patriotismo y preparación. Cualquier resultado que se obtenga, por pequeño que sea, influirá directamente en el mejoramiento del país y se registrará en el haber de los Círculos de Periodismo Científico que se organicen en Venezuela

Tulio Arends.

1) Lwoff, A: *El Orden Biológico, Siglo Veintiuno, México, 1967.*

(2) Monod, J: *El Azar y la Necesidad, Monte Avila, Barcelona-Caracas, 1971.*

(3) Cannon, WB: *La Ruta de un Investigador, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1947.*